



*Misión Permanente de la República
del Paraguay
ante las Naciones Unidas
Nueva York*

*Permanet Mission of the Republic of
Paraguay
to the United Nations
New York*

Intervención en nombre de la República del Paraguay

*Discurso del Excelentísimo Señor Mario Abdo Benítez, Presidente
de la República del Paraguay.*

*Debate General del Septuagésimo séptimo período de sesiones
de la Asamblea General.*

20 de setiembre de 2022

Por favor verificar contra lectura

Statement of the Republic of Paraguay

Addressed by His Excellency Mario Abdo Benitez, President of
the Republic of Paraguay.

General Debate of the Seventy-seventh session of the General
Assembly.

20 September 2022

please check against delivery

Señor Presidente de la Asamblea General,

Señor Secretario General,

Amigos y amigas jefes de Estado,

Señoras y señores,

Este tradicional encuentro nos convoca con la enorme responsabilidad de intercambiar ideas y generar compromisos para afianzar esta esfera pública intergubernamental, tan necesaria para dar respuestas a las urgencias comunes de nuestras naciones.

En esta última intervención como jefe de Estado en este recinto, quiero remarcar el compromiso que tiene la República del Paraguay, como integrante de la comunidad internacional, de seguir contribuyendo en la construcción de un mundo con pleno respeto a las libertades fundamentales, resolución pacífica de los conflictos, condiciones de vida digna para toda la humanidad y la lucha inflexible contra el crimen organizado.

Todos estos ámbitos están marcados por factores de orden mundial. Las consecuencias económicas y sociales de la pandemia seguían desperdigadas en el aire, cuando empezamos a recibir el impacto del contexto bélico internacional. Así, nuestros pueblos se encontraron en la difícil situación de observar la insuficiencia de las instituciones nacionales e internacionales para enfrentar las emergencias.

En tales circunstancias, el primer gran desafío que tenemos consiste en contener los estallidos de proyectos que, manipulando la genuina irritación ciudadana, avanzan con acciones demagógicas y despóticas. No podemos dar cabida a discursos que busquen, con ofertas engañosas, sacrificar la libertad.

El mundo requiere más que nunca templanza, diálogo y moderación. Vivimos tiempos que demandan compromisos políticos concretos y no actitudes genéricas. Más aun en los años posteriores a la pandemia, que se proyectan difíciles y requerirán reformas complejas que deben blindarse de falsas promesas.

En América Latina, siendo una de las regiones más afectadas por la coyuntura, debemos estar predispuestos a adoptar posiciones de principio, que se alineen con la preocupación por la plena vigencia de los derechos humanos y el autogobierno colectivo.

Sin embargo, estas posturas tienen que inscribirse en un plano amplio de cooperación, en el que los países mejor posicionados sean conscientes del desequilibrio que caracteriza al planeta en todos sus ámbitos.

Debemos brindar estabilidad al mundo con una voz común. No podemos correr la vista de lo que sucede en otros territorios y dejar a su suerte a naciones hermanas.

Por ello, somos un país solidario que mantiene coherencia con sus principios. Hemos apoyado siempre al hermano pueblo venezolano y a su lucha por la democracia. Por eso, Paraguay estará liderando en el Consejo de Derechos Humanos, junto con otros países, una resolución que permitirá seguir investigando a profundidad la violación de los derechos humanos en Venezuela.

Necesitamos reconstruir una conciencia moral sobre la vigencia de los derechos humanos y la democracia. Los instrumentos jurídicos y las instituciones que hemos creado para protegerlos tienen un valor innegable. Sin embargo, el elemento fundamental para custodiar a las personas sigue siendo consolidar una concepción respecto al valor superior de su dignidad, inviolabilidad y autonomía.

La difícil coyuntura actual nos demanda abordar los problemas mundiales de forma conjunta, sin exclusiones. Por ello, mi país reitera enfáticamente el apoyo a la solicitud de la República de China (Taiwán) para ser parte integral del sistema de las Naciones Unidas. Estamos convencidos del valioso aporte que implica su participación en el sistema multilateral. Aprovecho el momento para expresar mi solidaridad por el terremoto que acaba de afectar al pueblo taiwanés.

El Paraguay se adhiere a la inmensa mayoría de países que abogan por la paz, el imperio del derecho internacional y la prevalencia de la diplomacia. Nos preocupa la situación en Ucrania y las consecuencias humanitarias del conflicto. Hacemos un enérgico llamado al cese de las hostilidades y a la reanudación de las negociaciones. Es fundamental que nuestra organización y la comunidad internacional, en general, participen intensamente en este proceso.

De cara a este escenario, es inevitable señalar el escrutinio sobre el papel que le corresponde al Consejo de Seguridad en el delicado contexto internacional. Es urgente repensar su funcionamiento para orientarlo hacia un desempeño efectivo, así como fortalecer el rol de la Asamblea General como espacio de canalización de la palabra de todos los Estados.

Otro tema que nos convoca en términos de cooperación es la salud del sistema financiero internacional. No es posible seguir hablando de iniciativas globales para erradicar la pobreza y promover el desarrollo sostenible, cuando nuestras economías se ven contaminadas por la diseminación de ganancias provenientes de las actividades ilícitas.

Recientemente, Paraguay recibió noticias satisfactorias del Grupo de Acción Financiera de Latinoamérica, al haber superado su evaluación, gracias al trabajo de modernización de nuestra estructura institucional para el combate al lavado de activos y el financiamiento del terrorismo. Somos un país comprometido con la cooperación y entendemos la importancia de adoptar medidas preventivas y sancionatorias.

Esa es una tarea en la que ningún Estado debería quedar fuera o mantener una posición tenue. El imperio de la ley es un objetivo global que está más allá de las concepciones políticas, y quien no lo concibe así conspira contra la vida en comunidad.

Bajo mi administración, Paraguay alineó, como nunca antes, los esfuerzos de las instituciones de seguridad y las puso a trabajar en la mayor operación de la historia contra el crimen organizado. Ese éxito se debió no solo a la labor de nuestras fuerzas públicas, sino también al trabajo coordinado que se llevó adelante con agencias extranjeras amigas, con quienes comprobamos de nuevo la importancia de unir energías, si queremos lograr resultados contra los grupos delictivos.

Así también, en colaboración con agencias de inteligencia, determinamos y alertamos el recorrido de un avión y su tripulación, señalada de estar vinculada al terrorismo internacional.

Otro escenario de cooperación es el campo del desarrollo sostenible.

Paraguay, como parte del motor mundial de generación de alimentos, viene avanzando en la transformación de su matriz productiva, la ejecución de prácticas sostenibles en la producción agrícola y ganadera, y el aprovechamiento de su energía cien por ciento limpia y renovable.

Pero para que todos nuestros impulsos realmente adquieran sentido, necesitamos que los países que, por sus características tienen mayor responsabilidad, actúen en consecuencia. Habitamos el mismo planeta y la obligación de cuidar la naturaleza compete en su justa medida a cada Estado.

Por eso, Paraguay, junto a otros países, promovió la creación de un Relator Especial sobre cambio climático en el Consejo de Derechos Humanos, que contribuirá a visibilizar el verdadero impacto que tiene esta crisis.

La apuesta por el Paraguay sigue creciendo cada día más. Además de encontrarnos entre los cinco países de la región que lograron incrementar la inversión extranjera directa durante la pandemia, duplicamos la inversión privada en los últimos cuatro años. Hace unos meses, vimos mejorada nuestra perspectiva crediticia según la firma Moody's, hecho que se corresponde con la histórica, sensata y estable administración de la economía.

Somos parte del corredor logístico y económico más importante de América del Sur. Paralelamente, seguimos desplegando un plan de infraestructura sin precedentes, que permite mayor conectividad y acceso a los mercados.

Como puede verse, a pesar de los difíciles desafíos vividos, gozamos de condiciones que nos hacen mirar al futuro con esperanza.

Finalmente, quisiera dejar sentada la visión con la que la República del Paraguay se aproxima al mundo. Más allá de las legítimas diferencias que nos caracterizan, tenemos retos comunes que no nos pueden encontrar separados. Mi país se encuentra comprometido con esta organización y espera que sus propósitos sean alcanzados.

Como dijo el papa Francisco, todos estamos en la misma barca y estamos llamados a comprometernos para que no haya más muros que nos separen.

Deseo que Dios bendiga a todas nuestras naciones,

Muchas gracias.